
Conferencia de Desarme

10 de agosto de 2009

Español

Acta definitiva de la 1150ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el lunes 10 de agosto de 2009, a las 10.15 horas

Presidenta: Sra. Caroline Millar(Australia)

La Presidenta (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1150ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

En mi lista de hoy no figura ningún orador. ¿Hay alguna delegación que quiera hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Todos sabemos por qué nos encontramos aquí. Todos esperábamos poder tomar una decisión para la aplicación de nuestro programa de trabajo, que habíamos adoptado el 29 de mayo de 2009. Han recibido copias del proyecto de decisión CD/1870/Rev.1 sobre el nombramiento de presidentes de los grupos de trabajo y de coordinadores especiales y sobre un calendario de actividades equilibrado para el resto del período de sesiones de la Conferencia en 2009. También han recibido copias de un breve proyecto de declaración de la Presidencia en la que se recogen algunas cuestiones planteadas por las delegaciones y, como anuncié el viernes en esta sala, en un espíritu de avenencia, accedí a suprimir el cuarto párrafo de dicha declaración para contribuir al consenso.

Los documentos que tienen ante ustedes han sido el resultado de consultas intensas y prolongadas. Pensaba que habíamos llegado a un acuerdo al respecto y, de hecho, reiteradamente había pedido a nuestros colegas que si tenían cualquier otra inquietud que me lo hicieran saber. Hasta esta mañana no se había dado el caso.

Recordarán que el viernes sometí el proyecto de decisión a la aprobación de la Conferencia y que la delegación del Pakistán señaló que no había recibido instrucciones. Esta mañana el Embajador del Pakistán, Embajador Akram, me ha comunicado que ha recibido instrucciones y que éstas consisten en volver a abrir un texto que yo ya consideraba acordado.

Como Presidenta, naturalmente, voy a proceder a mantener consultas sobre estas sugerencias del Embajador del Pakistán. Confieso que me encuentro algo perpleja porque algunas de estas sugerencias aparentemente plantean cuestiones que yo pensaba que ya habíamos tratado con un amplio número de delegaciones y siento cierta preocupación porque podríamos estar poniendo en peligro los delicados equilibrios que habíamos logrado. No obstante, haré cuanto esté en mi mano como Presidenta para celebrar consultas y procurar dar con un documento aceptable para todos.

Una vez dicho esto, quisiera realmente exhortarles a todos, si están interesados en seguir avanzando y no seguir pareciendo esa vetusta Conferencia de Desarme que no es capaz más que de tramitar documentos, a que procuremos aceptar los documentos tal como están. De no ser así, me temo que no podremos seguir adelante. Ruego y espero que no sea este el caso.

En este momento, veo poco sentido en convocar una sesión plenaria oficial para mañana, a menos que mis consultas sean muy rápidas y podamos seguir adelante. Si nos demoramos mucho, francamente, vamos a tener que volver a abrir el calendario y volverlo a examinar. Creo que si quizá pudiéramos llegar a un acuerdo en el próximo par de días, aún sería posible, con ligeras modificaciones del calendario, añadir otro par de sesiones en los espacios libres y mantenerlo todo prácticamente como está. Fuera ya de eso, no me parece que vaya a ser posible.

Así pues, esta es la situación esta mañana. ¿Hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el Embajador de Suecia.

Sr. Hellgren (Suecia) (*habla en inglés*): Yo esperaba, y contaba con ello, que mi primera intervención ante la Conferencia de Desarme durante la presidencia sueca de la Unión Europea fuera para celebrar la aplicación del programa de trabajo que habíamos adoptado unánimemente el 29 de mayo.

Por consiguiente, lamento profundamente que hoy tenga que tomar la palabra en nombre de la Unión Europea para expresar nuestra profunda decepción por los últimos acontecimientos, o más bien falta de acontecimientos, en la Conferencia de Desarme.

El programa de trabajo que figura en el documento CD/1864 era un avance importante tras más de un decenio de estancamiento en la Conferencia de Desarme. Los dirigentes mundiales habían acogido con satisfacción el resultado de nuestros esfuerzos y daban por sentado que la Conferencia de Desarme comenzaría a aplicar el programa de trabajo acordado sin más demora. La Conferencia de Desarme volvía a emplearse a fondo en su trabajo y sus negociaciones para fomentar y proteger los distintos intereses de seguridad nacional. Se había terminado el período de maniobras de procedimiento para impedir un avance en cuestiones sustantivas, o eso creíamos todos.

Pero desde el 29 de mayo, la Conferencia de Desarme ha quedado de nuevo encallada con interminables consultas sobre cuestiones principalmente prácticas y de procedimiento en relación con la aplicación del programa de trabajo acordado. A pesar de los enormes esfuerzos de las seis Presidencias, y en no menor medida de usted misma, señora Presidenta y de su inmediato predecesor, el Embajador Moritán, aún no ha comenzado a aplicarse el programa de trabajo de 2009. No se ha confirmado ninguno de los cargos y no se ha celebrado reunión alguna de los órganos subsidiarios. Nos resulta difícil de entender, y aún más de explicar a nuestros dirigentes políticos.

Disponemos ahora de menos de seis semanas para demostrarle al mundo que al menos la Conferencia de Desarme es capaz de comenzar a aplicar su programa de trabajo para 2009. Permítame asegurarle que la Unión Europea y sus Estados miembros están dispuestos a ello. Hemos estado dispuestos desde hace mucho tiempo. Hoy nos sentimos defraudados, pero seguimos manteniendo nuestra adhesión a la Conferencia de Desarme y al programa de trabajo que todos acordamos hace unos pocos meses. Esperamos una adhesión similar de todos los Estados miembros.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador de Suecia por su declaración en nombre de la Unión Europea. Cedo la palabra al Embajador del Japón.

Sr. Suda (Japón) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, quisiera expresar mi más profundo reconocimiento por sus intensos esfuerzos durante este fin de semana y en las últimas semanas. Ayer mi delegación conmemoró los respectivos aniversarios de Hiroshima y Nagasaki. El Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas visitó Nagasaki y exhortó a que se redoblaran los esfuerzos por eliminar las armas nucleares.

Queremos manifestar nuestro más sentido deseo y esperanza de que se produzca un progreso en la cooperación internacional en materia de desarme nuclear. Tengo que informar a mi capital y al pueblo del Japón acerca de la presente situación en la Conferencia de Desarme, que debo calificar de "insólita". Quizá no resulte insólita para la Conferencia de Desarme, pero sí lo es para el resto del mundo.

La Conferencia de Desarme se rige por el consenso, aunque durante semanas hemos estado asistiendo a una insólita situación en la que la Conferencia no es capaz de aplicar una decisión que ha adoptado por propio consenso. El pasado mes de mayo adoptamos por consenso el documento CD/1864, lo que significa que hay consenso en aplicar el programa de trabajo antes de que concluya el período de sesiones, pero el temor a continuas intervenciones lo está poniendo en peligro. Si las intervenciones contienen buenos argumentos de debate, podemos y debemos superar este punto muerto cuanto antes por medio de consultas. Sin embargo, hasta el momento me parece que no está siendo así.

Ha llegado el momento de reconocer que esta situación insólita hace peligrar el propio principio de consenso de la Conferencia. Aunque respetamos fervientemente el principio del consenso, hasta el momento no hemos podido aplicar una decisión que hemos

tomado por consenso. No me parece que sea así como la Conferencia de Desarme espera que funcione el principio de consenso, y lo que ocurre más bien es que está actuando contra el verdadero significado de dicho principio. Si se mantiene esta situación otras dos semanas será como confesarle al mundo, más allá de la Conferencia de Desarme, que no somos capaces de prestar servicio, a pesar de las muy importantes cuestiones que hay sobre la mesa. Por consenso hemos descorchado una botella de champán para brindar, pero no somos capaces de llenar las copas, y mientras esperamos el sabor se disipa en el aire, con lo que el champán ya no será bebible. Por consenso hemos comprado un melón, pero no somos capaces de abrirlo y servirlo en un plato, por lo que nos limitamos a contemplar cómo pierde su madurez y se pudre en unas pocas semanas.

Quisiera señalar que la Conferencia se encuentra en una grave contradicción, particularmente en un momento en que el mundo espera, por numerosas razones de peso, un avance en la Conferencia de Desarme que se hace esperar desde hace mucho, en particular a dos meses de que la Asamblea General de las Naciones Unidas comience sus debates y diez de que dé inicio a la Conferencia de Examen del TLP. El momento ha madurado, por lo que la Conferencia de Desarme debe demostrar su sabiduría resolviendo esta situación insólita con más cooperación y confianza mutua.

Señora Presidenta, la delegación del Japón valora altamente sus intentos desesperados y estamos dispuestos a cooperar con usted en otros nuevos. Seguimos muy predispuestos a colaborar con usted y las demás delegaciones para poner fin a esta insólita situación en la Conferencia.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador del Japón por su declaración. ¿Hay alguna otra delegación que desee hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el Embajador del Pakistán.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, hago uso de la palabra en respuesta a los comentarios que acaba usted de formular. Creo que lo justo para todos sería que yo aclarara que en todo este proceso siempre he dado a entender que será mi Ministerio el que apruebe definitivamente la posición que adopte mi delegación.

Todos aquí somos profesionales y cuento con 31 años de experiencia en el servicio diplomático del Pakistán. Soy consciente de que las decisiones que tomo son las que me transmite mi Ministerio. Puedo tener mis propias opiniones pero lo que no tengo es una agenda personal. Además, no estoy aquí porque haya contribuido a la elección de algún Presidente, sino porque soy un profesional y por eso he comunicado fielmente a mi Gobierno esta posición, a partir de las deliberaciones que he mantenido con usted y con otras delegaciones presentes en la sala.

Es una lástima que seamos la única delegación con un punto de vista, que en opinión de muchos, impide avanzar. Nosotros no lo vemos así, porque cada uno de nosotros, sobre la base del consenso, debe trabajar en pro de sus propios intereses de seguridad nacional. Y esa es la base que me faculta para transmitir las opiniones de mi Gobierno, como he hecho, señora Presidenta.

Espero que habiéndolo hecho así, podamos proceder lo más rápido posible. No es nuestra intención detener el avance que puede hacer la Conferencia de Desarme antes de que concluya este año.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador del Pakistán por su declaración y cedo ahora la palabra al Embajador del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Sr. Duncan (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): El Reino Unido quisiera adherirse plenamente a cuanto ha expresado hace unos minutos el representante de la Presidencia de la Unión Europea y también a los muy pertinentes

comentarios, particularmente las referencias históricas, formulados por nuestro estimado Embajador del Japón.

Como acaba de recordarnos nuestro colega del Pakistán, todos somos profesionales. Me sentí algo alarmado al escuchar de nuevo durante la sesión los comentarios sobre un ambiente distendido. Esto no es un club. Se trata de un foro bastante singular que agrupa a algunos protagonistas fundamentales en la cuestión nuclear. Existen muchas diferencias entre nosotros sobre cuestiones sustantivas. No se trata de un debate sencillo, pero en él habíamos logrado, tras 12 años de estancamiento, llegar a una decisión política.

Así que, en relación con lo que acaba de señalar nuestro colega del Pakistán, en este caso no se está impidiendo el avance sobre una cuestión política, se está impidiendo el avance sobre una cuestión práctica y yo comparto más bien las inquietudes expresadas por mi colega del Japón al respecto.

Las cuestiones de índole política son sumamente importantes. Como ha señalado el Embajador del Japón, los dirigentes mundiales han mostrado su apoyo al inicio de negociaciones sobre un TCPMF, pero existen otras cuestiones como las garantías negativas de seguridad o el espacio ultraterrestre y, como he señalado, algunas son difíciles y delicadas. La decisión política se estuvo preparando durante mucho tiempo y resulta muy decepcionante que no podamos aplicar sus modalidades prácticas.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte por su declaración. ¿Hay alguna otra delegación que desee hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el Brasil.

Sr. Macedo Soares (Brasil) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, en mi caso se trata más bien de una aclaración. Por cuanto ha señalado el representante del Pakistán entiendo que le ha dado a conocer los inconvenientes que tiene su país con la propuesta que hay sobre la mesa. Al mismo tiempo, entiendo por cuanto ha señalado usted que va a proceder con sus consultas. A mi parecer, sería importante, supongo, que todas las delegaciones tuvieran una idea, supongo que por conducto de usted misma, durante nuestras consultas bilaterales o en grupo, sobre las dificultades que quedan por resolver, para que podamos decidirnos y decir si entendemos o no estas dificultades, si podemos seguir adelante o si podemos proponer otras formas de resolver la cuestión. Pero hasta el momento desconozco exactamente de qué cuestiones se trata.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador del Brasil por su declaración y me voy a ocupar de sus inquietudes en un momento. ¿Hay alguna otra delegación que desee hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Con el permiso del Embajador del Pakistán, quizá pueda señalar que estas inquietudes se refieren principalmente a la forma en que está redactado el texto introductorio y no a los cargos electos, si se refería a eso su pregunta; el Embajador ha sugerido también que se supriman del calendario las semanas dedicadas a nuestro examen del informe anual.

Esta última cuestión se ha comentado bastante durante mis consultas, aunque yo entiendo que, como establece el reglamento, el programa de trabajo se adopta de conformidad con la agenda, y esta incluye el examen del informe, por lo que sería perfectamente correcto que un documento que trata sobre la aplicación del programa de trabajo incluya el tiempo asignado para examinar el informe. Espero que así queden atendidas las inquietudes de algunas delegaciones que nos han planteado esta cuestión.

Efectivamente, tengo la intención de mantener consultas sobre esta cuestión en los próximos días. Creo que de momento prefiero no hacer más precisiones.

¿Hay alguna otra delegación que desee hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Todos apreciamos en gran medida, y yo también, los comentarios del Embajador del Pakistán acerca de que sigue instrucciones, como todos nosotros. Eso es algo que queda sobreentendido. Este es un órgano político que se ocupa de importantes cuestiones que repercuten de manera inmediata en las inquietudes de seguridad nacional de muchos Estados. Nosotros esperábamos que los Estados lo hubieran sopesado muy, pero que muy cuidadosamente al adoptar el 29 de mayo lo que en esencia era una decisión política. En estos momentos no me resulta del todo claro si ello es así.

Antes de levantar la sesión, tengo que hacer algunos anuncios. En primer lugar, como algunos ya habrán advertido, para asistir a las delegaciones en la preparación de las reuniones de los grupos de trabajo cuando decidamos que pueden proceder —prefiero decir esto que "si deciden proceder"— la secretaría ha ampliado la página web titulada "Documentos de la Conferencia" añadiendo los documentos fundamentales relacionados con cada cuestión que deben tratar estos grupos de trabajo. En segundo lugar, quisiera convocar una breve reunión de las seis Presidencias al final de esta sesión, por lo que pido a mis colegas de las seis Presidencias que permanezcan en la sala. Y en tercer lugar, el 12 de agosto tendremos el placer de recibir al Ministro de Relaciones Exteriores de China, Sr. Yang Jiechi, quien se dirigirá a la Conferencia.

Aquí concluye nuestra labor de hoy. Como ya he señalado, la próxima sesión plenaria de la Conferencia está prevista para el miércoles 12 de agosto a las 10.00 horas en esta sala.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.